

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LOGROÑO, una peseta al mes.
FUERA DE LA CAPITAL, trimestre adelantado 3 pesetas
mismo vencido o por comisionado, 3 pesetas 25 céntimos.
EXTRANJERO, 3 pesetas trimestre.
Se considera que continúa suscripto al periódico todo
bono que no devuelva a la Administración los números
una vez terminada la suscripción.

Número suelto, 5 céntimos

LA RIOJA

Martes, 2 de enero de 1913

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de la Imprenta, 9, bajos

Apagado en Corres, n.º 29

No se devuelven los originales aunque no se inserten.
Anuncios a precios convencionales.
Remitiéndose a una pestaña.

Número suelto, 10 céntimos

Banco Riojano	CAPITAL	1.000.000 de pts.
Cuentas corrientes a la vista	2 por 100 anual.	
Impresiones a seis meses	3 por 100 anual	
Idem a doce	3 y 1/2.	
Idem a mayor plazo	4 por 100.	

CAJA DE AHORROS 2 POR 100 ANUAL.

MUEBLES DE TODAS CLASES, PRECIOS Y ESTILOS
Nueva Camera Riojana, Portales, 20, Logroño.CLINICA PEREDA
M. J. PEREZ PRADA, Oculista
Examen de la Clínica de Buzos y Pan - 11 de Junio, 18 entradas.SANEAMIENTO RESPIRATORIO
RAFAEL BALTANAS, Lactoficeo-clínica
Curación de catarros, bronquitis, asma. Desaparición de la TOS, y
de toda clase de molestia.ANTONIO ANTIA
Frente al Ayuntamiento

Beti-Jai

DOMINGO, 13

Condenación de Sarach

Enfermedades de los ojos

F. ANGEL CHAVARRIA

Oculista de las Clínicas de París.

Consulta diaria, de 10 a 12.

Centro esquinero CALAHORRA

Clínica García Antoniano

CALAHORRA - Botón, 6

Especialista en las enfermedades de

OÍDOS, NARIZ Y GARGANTA

Medicina general. Operaciones

de que, es un caso dado, es más fácil obligar a abandonar el régimen despotico a un presidente, que es temporal y elegido, que a un rey vitalicio y hereditario, y hasta echarlo si no da publicidad a sus demandas.

Claro está que en una monarquía se evitará el despotismo cuando el rey se da cuenta de que su real es la voluntad popular y no el simbolismo de la frase «Por la gracia de Dios».

Ahora, recientemente, cuando se decía que iba a publicarse el decreto de disolución de Cortes y censuratoria de otras, se ha retrasado porque dicen que se ha descubierto un complot revolucionario. Me permito creer que esto es otra mentira oficial. Lo que hay es que, para los políticos al uso, aquél histórico mitín de las izquierdas en la plaza de toros de Madrid fué un acto revolucionario; la huelga fué revolucionaria; lo ha sido esto de ahora; como para ciertas gentes lo fué el conde de Romanones (y no por determinadamente), y lo fué el señor Sánchez Toca al hacer sus últimas declaraciones. Para aquéllos, lo del primer de junio fué renovador, y esos renovadores abogaron en sangre y ridículo la huelga de agosto. Lo que pasa es que no podían impedir esa renovación los escrétarios. (Esos renovadores están todos ellos al servicio de España, o hay algunos al servicio de otra nación.) En el fondo no hay más que esto.

La sentencia que condenó el Comité de huelga fué injusta, y en mi sentir, ilegal, pues es perfectamente lícito cruzarse de brazos y dejar de trabajar, cualquiera que sea la causa.

Esta huelga mansa de los ferroviales, digamos revolucionaria, ha hecho que en mi viaje desde Salamanca haya invertido mucho más tiempo que el preciso.

Sali de allí el día de Reyes, mejor que de Reyes, de Magos. (Risas.) No, no, los magos eran malos, y no eran reyes. (Evangelio de San Mateo, capítulo II.) Esas de los reyes es una leyenda, una versión popular. Los reyes eran el Niño Jesús y Herodes: éste quería averiguar de los magos donde había nacido el rey de la tierra. En esa noche de magos en que los niños ponían sus zapatos en los balcones esperando un magico aguinaldo, salí de viaje; yo no podía poner las botas en la parteza del tren, que llevaba un gran retraso, pues estuve parado tres horas en medio de la nevada estepa castellana, como entre la lluvia de fuego que desde hace tres años y medio arrolla a Europa, se ha detenido el Estado español.

Las Juntas se rebelaron contra el régimen de arbitrariedad, de secreto, contra el despotismo. Pero ellas, a su vez, constituyéndose en otra oligarquía, han instaurado su régimen de secreto, y en secreto y sin discusión, antidecididamente, como cumple al Ejército, votan.

Mas no importa, una vez rebeldas contra el despotismo, contra el secreto, su propio despotismo colectivo, su protoranismo, su oligarquía, su secreto perecerán. No podrán mantenerse, por el principio contra el que se han sublevado. Dejadlas y el tiempo lo dirá.

Este régimen no tiránico, sino despotico, se da lo mismo en las monarquías que en las repúblicas: hay repúblicas eminentemente despoticas.

Hay que derrubar el régimen del secreto, no se puede llevar al pueblo sin decirle la dirección, sin que sepa dónde se le lleva y las razones del por qué.

Nuestro posición debe ser clara. Debe sernos igual que sigue o no al frente de la monarquía, por más o menos tiempo, este o el otro. Dependiendo de lo que haga, o mejor de lo que deje hacer y de lo que no deje hacer. Pero no debemos tolerar más despotismo aunque no sea tiranico. Hagan lo que hiciieron y dejen de hacer lo que dejan, los oligarcas que de él se sirven y lo tienen sujeto, tenemos que saber por qué lo hacen, por qué dejan de hacerlo. Exijamos publicidad, luz, claridad.

Los republicanos ponían su principal empeño, o mejor fingían ponerlo, en derribar la monarquía, y de hecho se ecomodaban con ella. Nosotros, los izquierdistas, los demócratas, los republicanos y peronistas nos proponemos (subvenciones, facultad a los Ayuntamientos para crear impuestos destinados a recaudar fondos a dicho objeto; estudio de los proyectos a cargo del servicio de Obras públicas, etc., y, por último, toda otra proposición que se presentara al presidente del acto antes de empezar).

Si ves que un candidato compra votos, y aun comprando no sale elegido, dejalo; pero si con la compra de votos os vence, id a las urnas y rompedlas: que no salga ni uno ni otro. Contra eso no hay más sistema que el de la violencia.

Hay países en que no puede hacerse la compra de votos ni adquirirlos voluntariamente porque están vendidos ya de por vida a su amo, y esos señoriales se van desaparecer pronto.

Se ha dado el caso en que por orden del amo ha pasado el arado por el cementerio del pueblo y sacado a la superficie los huesos blancos de los enterrados de sus habitantes, siendo estoscondenados a emigrar.

Hay que ver lo que es uno de esos señores, un señorito que echa a todo un pueblo y que por ahorrar se el trabajo de derribar las casas, quema, los nidos, convirtiéndolos en una inmensa hoguera, cuyas llamas van hacia el cielo, al mismo tiempo que hacia el subía también el humo del buque que llevaba emigrados a América a los que habían sido vecinos.

Este es más duro, más triste que vender los votos.

No es justo que la gente sea un puro rebaño; no es lícito separar a los hermanos; no puede tolerarse la esclavitud en esa forma, por bien cabreados y lustrosos, por contentos que se hallen con su esclavitud, y esta es la teoría de Wilson.

El hombre típico, el del chorizo y la sopa, el de la buena hembra, el del monte (el que se juega y el otro), no se toman la molestia de pensar; doctores de escopeta y perros alzahabos, esos no son ciudadanos, aunque algunos particularmente son inteligentes; esos no son el pueblo, son la turba, y cuando la hay es peor el despotismo.

Todos de todos, ninguno de sí mismo.

Y cuando estas cosas se hacen en secreto-secretos a voces y al soturno se convierte en un político de oficio y oligárquico, tenemos de nuevo a d'escritura en público. Que se haga público todo, todo.

Igual sería en una república oligárquica, que no fuese del pueblo sino de un grupo, de un fondo, de una compaña, de una situación social, de una turba. Así hubo muchas y aún hay más de una. Un residente puede ser más despotico que un rey, puede ser juguete e instrumento de una oligarquía despotica más que un rey.

Aquí está el caso de Porfirio Díaz. Un grupo de políticos científicos y profesionales, pero a los que tenía que servir, de una cámara. Y su función era escuchar con su irresponsabilidad legal los secretos de sus secretarios. Que secretario quería decir guardián de secretos, y guardaban los suyos como si fueran de su maestro. Ministro, administrador, es primordialmente el que sirve al maestro, magisterio, de maestro, y aquí los ministros, más que su maestro, amparaban sus secretos en la exposición.

Este régimen puede darse lo mismo en una república que en una monarquía, y hé aquí por qué los oligarcas, los «publifitios», no hemos dado importancia a esta cuestión de la forma de Gobierno.

Y no basta la exposición.

Ya veréis como se inventan excusas, si llega el caso mentiras, no solo en secreto, sino mentre oficial, la mentira que está organizada arriba.

Yo verás cómo se inventa algo para que se vaya dilatando la vida de estas Cortes, que no conviene se reunan porque todavía no se ha firmado la paz, esa paz que el difunto señor Díaz creía iba a firmarse en España.

Ahora, recientemente, cuando se decía que iba a publicarse el decreto de disolución de Cortes y censuratoria de otras, se ha retrasado porque dicen que se ha descubierto un complot revolucionario. Me permito creer que esto es otra mentira oficial. Lo que hay es que, para los políticos al uso, aquél histórico mitín de las izquierdas en la plaza de toros de Madrid fué un acto revolucionario; la huelga fué revolucionaria; lo ha sido esto de ahora; como para ciertas gentes lo fué el conde de Romanones (y no por determinadamente), y lo fué el señor Sánchez Toca al hacer sus últimas declaraciones. Para aquéllos, lo del primer de junio fué renovador, y esos renovadores abogaron en sangre y ridículo la huelga de agosto. Lo que pasa es que no podían impedir esa renovación los escrétarios.

Los escrétarios de los ferroviales, digamos revolucionaria, ha hecho que en mi viaje desde Salamanca haya invertido mucho más tiempo que el preciso.

No se ha visto verdadera oposición en el Parlamento: era oposición despotica. Entre bobos anda el juego. Se hacía en los pasillos, en las antecillas privadas, entre los jefes de las minorías: casi nadie en ambiente de publicidad en el Parlamento. La parte clara era una comedia.

Nosotros debemos tener por lejos la indiscreción: todo en la calle, en secreto.

Las izquierdas deben ir a recuperar el derecho a importar azúcares a los particulares, mientras no estén servidas las peticiones que hubieren echo los Sindicatos y Cármaras Agrícolas.

Que el Gobierno no autorice la exportación de ningún producto agrícola, sin previo informe de la Asociación agrícola del pueblo donde reside el peticionario, o de la Asamblea Oficial de la provincia.

Que el Gobierno autorice a las Asociaciones agrícolas para fiscalizar los almacenes de productos de la tierra, destinados a la venta.

Que el Gobierno facilite a las Asociaciones agrícolas para que cuiden de todo cuanto se refiere a los precios de los productos agrícolas, con derecho a incautarse de los mismos cuando sean sus precios elevados, previo pago del coste de compra, más un 5 por 100, y también de todo género de aplicaciones directas a la agricultura.

Que el Gobierno obligue a las Compañías ferroviarias a la reducción de las tarifas referentes a los transportes de los productos agrícolas.

Que el Gobierno fomente la construcción de una buena red de ferrocarriles secundarios, facilitando a todos los medios a las entidades que se lo propongan (subvenciones, etc.).

Que el Gobierno autorice a las Asociaciones agrícolas para que se den a conocer las cifras de producción de la tierra destinadas a la venta.

Si ves que un candidato compra votos, y aun comprando no sale elegido, dejalo; pero si con la compra de votos os vence, id a las urnas y rompedlas: que no salga ni uno ni otro. Contra eso no hay más sistema que el de la violencia.

Hay países en que no puede hacerse la compra de votos ni adquirirlos voluntariamente porque están vendidos ya de por vida a su amo, y esos señoriales se van desaparecer pronto.

Se ha dado el caso en que por orden del amo ha pasado el arado por el cementerio del pueblo y sacado a la superficie los huesos blancos de los enterrados de sus habitantes, siendo estoscondenados a emigrar.

Hay que ver lo que es uno de esos señores, un señorito que echa a todo un pueblo y que por ahorrar se el trabajo de derribar las casas, quema, los nidos, convirtiéndolos en una inmensa hoguera, cuyas llamas van hacia el cielo, al mismo tiempo que hacia el subía también el humo del buque que llevaba emigrados a América a los que habían sido vecinos.

Este es más duro, más triste que vender los votos.

No es justo que la gente sea un puro rebaño; no es lícito separar a los hermanos; no puede tolerarse la esclavitud en esa forma, por bien cabreados y lustrosos, por contentos que se hallen con su esclavitud, y esta es la teoría de Wilson.

El hombre típico, el del chorizo y la sopa, el de la buena hembra, el del monte (el que se juega y el otro), no se toman la molestia de pensar; doctores de escopeta y perros alzahabos, esos no son ciudadanos, aunque algunos particularmente son inteligentes; esos no son el pueblo, son la turba, y cuando la hay es peor el despotismo.

Todos, cada uno en su esfera, debemos declararnos contra todo señorialismo, contra toda monarquía, convirtiéndonos en heraldos de la independencia.

La libertad, más que exención de coscienza, es la conciencia de la libertad. Un hombre cargado de deberes, aunque algunos particularmente son inteligentes; esos no son el pueblo, son la turba, y cuando la hay es peor el despotismo.

Todos, cada uno en su esfera, debemos declararnos contra todo señorialismo, contra toda monarquía, convirtiéndonos en heraldos de la independencia.

El Génisis dice que el mundo, antes de serlo, era el caos, las tinieblas, el abismo. Dice: «Hágase la luz y vino con ésta el orden.

Hasta hoy han entregado en to-

para el sostenimiento de la Cantabria. Para que se haga la luz hay que hacer a veces fuego. Existen cabezas de pedernal de las que hay que sacar chispas: hegemonía uso del pedernal y consigan la luz y el orden que establece el de la libertad. (Ovación prolongada. El señor Unamuno es felicitado por numerosas personas.)

POR LA AGRICULTURA

La Cámara Agrícola Oficial de Ampurdán ha circulado profusamente una hoja impresa, por todo el partido judicial de Figueras, invitando a los Ayuntamientos, Sindicatos agrícolas y agricultores en general a una Asamblea, que se celebrará en el teatro El Jardín, de Figueras, el día 10 del actual, a las dos de la tarde, para tratar de los conflictos que plantean en las actuales circunstancias.

El maestro de las regiones vitícolas, dice la convocatoria, dados los elevados precios de los azúcares y sulfatos, y no poderse exportar los vinos; lo difícil y caro de los transportes ferroviarios, por su deficiente material y elevadas tarifas el pésimo estado de nuestras carreteras, que hace penosa, lenta y muchas veces imposible, por carencia de puentes, la traslación de géneros de una comarca a otra; el alto lujo desmedido por parte de los azucaraderos de las tierras destinadas a la fabricación de la cerveza.

De aquí que, en la asamblea, se ordene a discusión y votación las proposiciones siguientes:

1.º Que el Gobierno no ceda el derecho a importar azúcares a los particulares, mientras no estén servidas las peticiones que hubieren echo los Sindicatos y Cármaras Agrícolas.

2.º Que el Gobierno no autorice la exportación de ningún producto agrícola, sin previo informe de la Asociación agrícola del pueblo donde reside el peticionario, o de la Asamblea Oficial de la provincia.

3.º Que el Gobierno autorice a las Asociaciones agrícolas para fiscalizar los almacenes de productos de la tierra, destinados a la venta.

4.º Que el Gobierno facilite a las Asociaciones agrícolas para que cuiden de todo cuanto se refiere a los precios de los productos agrícolas, con derecho a incautarse de los mismos cuando sean sus precios elevados, previo pago del coste de compra, más un 5 por 100, y también de todo género de aplicaciones directas a la agricultura.

Reforzándose «Herrada» de Madrid a los rumores de que las Juntas de Caballería y Artillería acordaron disolverse, recoge noticias de persona autorizada, la que dice: «Ni nos disolvemos, ni hemos tenido nunca semejante propósito.

Este es tan exacto como que estamos juzgados, en cuanto a la Junta de Caballería se refiere, pero no mezclarlos para nada que sea la política se relaciona.

En cuanto a la Junta de Ingenieros no ha podido disolverse porque no la hubo.

NO HUBO CONSEJO

El anuncio de que habían sido convocados los ministros a una reunión en casa del señor Prieto, se resultó inexacto.

Este asistió a la Presidencia a las seis y cuarto, siendo citado por el señor Venegas, con quien celebró una larguísima conferencia.

También fue visitado don Ma-quel por el señor Bergamín y una Comisión de concejales.

LOS EXPEDIENTES ELECTORALES

El señor Bahamonde ha desmentido que salieran del Ministerio de la Gobernación los expedientes electorales.

ANDANZAS MONTAÑAS

V.

A los ocho en punto hemos salido de Anguiano sobre nuestros skis, pues ni caballerías podían andar.

Hemos hecho una bonita marcha,

pues a las once y media llegábamos a Nájera (veinti kilómetros).

En Bobadilla, Baños, Mabache y en

Nájera mismo han llamado la atención nuestros patines. En todos los

pueblos que hemos recorrido duran-

te estos días han notado lo prácti-

co que son los skis, y casi estamos

seguros que algunas personas los imitan. Ya algunos nos ha pedido

que les dejásemos pasearlos, y nos

han hecho explicarles la manera de

construirlos, que es sencillísima.

Si interesa a los pueblos este modo

de locomoción, indicaremos otro

día en estas columnas los detalles

necesarios. El aprendizaje es muy

rápido, y a los quince días se pue-

de ser un buen patinador. La rápi-

dez que se consigue con ello es

grande (puede verse, por llano,

nuestra marcha de hoy), y estos

ejercicios se pueden practicar muy

buenas velocidades.

En Nájera, por fin, hemos en-contrado un coche, que nos ha transpor-tado a Cenicero, y allí ha-mos aguardado siete horas al tren de Logroño.

Al llegar a la capital vemos que las temperaturas han sido mucho

mayores que en la sierra, aunque

nosotros hemos tenido las nuestras durante el día y al sol, al que he-mos admirado algún día, metié-

mos que aquí el temporal era grande.

Muy contentos hemos venido de nuestro paseo por la sierra, y en todas partes nos han tratado muy bien, poniéndose de manifiesto la dulzura de carácter de los monta-ñeses, que contrasta grandemente con la hosquedad de la gente del

largo.

Después de cinco días, sólo, de estar en la nieve, nos ha sorprendido el trío de la voz de los per-sonas al entrar en Nájera, y, después en Cenicero, y ayer en Logroño.

Nuestro objeto era conocer arri-nos datos de esta sierra para colo-car en la confección de la Guia alpina; que está haciendo, y, na-turalmente, que nos hubiera gustado sobrín a Urbión. No hemos su-bido sencillamente por no estar a proposito el tiempo; pues las ne-blas no nos hubiesen permitido ver nada desde allí, y las vistas es lo más interesante de estas excursio-nes; pero traemos el convencimien-to de que se puede hacer perfectamente, lo más difícil es encontrar un guia, y ya habíamos encontrado uno que no tenía inconveniente en ir con nosotros. Contra más cerca de Urbión estabamos menos lejos, la parecía a la gente el subir, y ya en Montenegro, después de ver la facilidad con que con skis se mar-chaba por encima de muchos metros de nieve, nadie dudaba de que se pude ir fácilmente. Si nosotros hu-biéramos tenido tiempo que per-déremos, hubiéramos podido esperar a que hiciera un día claro y podríamos haber subido hasta allí, y no contentarnos con ver desde un pi-co secundario. Es curiosa la idea equivocada que tiene la mayor parte de la gente de la sierra, y sobre todo de la de esta provincia, que es mucho menos importante que el Páramo y Oridos, por ejemplo, y que sin embargo estas últimas cor-dilleras están rodeadas por todos los montañeses sin ninguna dificul-tad. Dicen que a Urbión no se puede subir porque lo impide los aúdes, ventisqueros y la cantidad de nieve. Presumiblemente de la títi-na porque cosa skis se puede andar por encima de las velas de las torres, suponiendo que hasta allí lle-va la nieve, y habíamos lle-gado a la misma de las otras dos cosas que están las que no saben lo que son. Ni existen ventisqueros verdaderos en esta sierra, ni, aunque existieran, tendría nada de particular el tra-vessarlos; claro es que con una li-gara práctica. Aludos ya se ve que no los hay, puesto que si los hubie-re se concederían sus tremendas con-secuencias, y nadie ha sido desru-ndo por ellos, desde hace mu-chos años en estos sitios.

Es muy tarde y terminaremos hoy.

J. M. Medina. — F. Salvador

Loyola, 16 diciembre, 1917.

ANTE EL CONGRESO DE LAS TRADE-UNIONS

Importante discurso de Lloyd George

LOS FINES DE GUERRA DE LOS ALIADOS

La hora crítica

LONDRES, 5.—Ante el Congreso Nacional de las Trade-Unions ha pronunciado el jefe del Gobierno inglés un discurso sobre los fines de guerra de los aliados.

«Cuando el Gobierno—dijo—invita al partido laborista a prestar su conciencia para mantener la potencia de sus Ejércitos en campaña, los representantes del partido tienen el derecho de pedir que los tambores y las dudas que algunos de entre ellos podrían surgir, sobre el empleo que se hace de este esfuerzo precioso sean disipados. Cuando miles de hombres son llamados para sufrir y morir, cuando extensas poblaciones sufrean con penuria los suministros y las privacio-nes de la guerra, en una escala sin precedentes en la Historia del mundo, tienen el derecho de saber por qué causa se sacrifican.

Nos es necesario, pues, declarar formalmente y con toda claridad, no solamente los principios por que combosimos, sino también su aplicación precisa en el Mapa del mundo.

Hemos llegado a la hora más critica del terrible conflicto. Me he esforzado por ello estos días únicamente de una manera especial, en ponerse al corriente de las ideas y de la actitud de los representantes de todas las secciones de la opinión de nuestro país.

Por las palabras que os dirijo hoy, y que serán oídas por el mundo entero, habré expresado no solamente la opinión del Gobierno, sino también la de los gobernados que servir de base a todos los arreglos territoriales que seguirán a esta guerra, y que los tratados deben ser respetados y cada nación debe estar dispuesta, cueste lo que cueste, a hacer honor a su firma.

Indistintamente contra el militarismo, no contra los pueblos.

«Comencemos—clidió Mr. George—por disipar algunos errores, y declararemos por qué combatimos.

Nosotros no hicimos la guerra contra el pueblo alemán. Los Gobiernos de este pueblo le han dicho que se hace por su defensa, contra la Liga de Naciones rivales, que intentan destruir a Alemania; esto no es verdad.

La destrucción y el desmembramiento de Alemania o de los pueblos alemanes no ha sido nunca uno de nuestros fines de guerra, desde el comienzo de las hostilidades hasta ahora.

Muy a pesar nuestro, y sin estar preparados para esta terrible prueba, tuvimos que entrar a participar en esta guerra por nuestra legítima defensa, por la defensa del Derecho público europeo, violado, y el respeto de las obligaciones y tratados más solemnes, en los cuales repuso el Derecho público de Europa, que Alemania había brutalmente arrojado a los pies, al invadir a Bélgica.

Nosotros es necesario, bien entrar en lucha, bien permanecer como espectadores y ver a Europa vencida y contemplar el triunfo de la fuerza bruta sobre el Derecho de los pueblos y de justicia internacional.

«Nosotros, queremos sostener también hasta la muerte a la democracia francesa, en su demanda de revisión de la gran injusticia cometida en 1871, cuando, sin cuidar de los votos de sus poblaciones, los gobernados, a la orilla del Marne, creyeron que ese organismo estaba llamado a sustituir a la guerra para la solución de las controversias entre las naciones.

Si nos preguntan por qué nos batimos, responderemos como ya lo hemos hecho: combatimos por una paz justa y duradera.

Creemos que antes que se pueda esperar la paz permanente es preciso que tres condiciones se cumplan:

Primera, debe ser restablecido el carácter sagrado de los tratados; seunda, debe concluirse un reglamento internacional, basado sobre el derecho de las naciones a disponer de sí mismas, es decir, con el consentimiento de los gobernados; tercera, será preciso buscar un límite al peso de los armamentos por un organismo internacional y disminuir las probabilidades de guerra.

A esas condiciones el Imperio británico dará su aprobación a la paz, y para obtener esas condiciones los pueblos británicos están dispuestos a hacer sacrificios aún más grandes que los que ya han sufrido.

Drigiéndose Mr. Lloyd a M. Albert Thomas, dijo:

«Nosotros queremos sostener también hasta la muerte a la democracia francesa, en su demanda de revisión de la gran injusticia cometida en 1871, cuando, sin cuidar de los votos de sus poblaciones, los gobernados, a la orilla del Marne, creyeron que ese organismo estaba llamado a sustituir a la guerra para la solución de las controversias entre las naciones.

Si nos preguntan por qué nos batimos, responderemos como ya lo hemos hecho: combatimos por una paz justa y duradera.

Creemos que antes que se pueda esperar la paz permanente es preciso que tres condiciones se cumplan:

Primera, debe ser restablecido el carácter sagrado de los tratados; seunda, debe concluirse un reglamento internacional, basado sobre el derecho de las naciones a disponer de sí mismas, es decir, con el consentimiento de los gobernados; tercera, será preciso buscar un límite al peso de los armamentos por un organismo internacional y disminuir las probabilidades de guerra.

A esas condiciones el Imperio británico dará su aprobación a la paz, y para obtener esas condiciones los pueblos británicos están dispuestos a hacer sacrificios aún más grandes que los que ya han sufrido.

Drigiéndose Mr. Lloyd a M. Albert Thomas, dijo:

«Nosotros queremos sostener también hasta la muerte a la democracia francesa, en su demanda de revisión de la gran injusticia cometida en 1871, cuando, sin cuidar de los votos de sus poblaciones, los gobernados, a la orilla del Marne, creyeron que ese organismo estaba llamado a sustituir a la guerra para la solución de las controversias entre las naciones.

Si nos preguntan por qué nos batimos, responderemos como ya lo hemos hecho: combatimos por una paz justa y duradera.

Creemos que antes que se pueda esperar la paz permanente es preciso que tres condiciones se cumplan:

Primera, debe ser restablecido el carácter sagrado de los tratados; seunda, debe concluirse un reglamento internacional, basado sobre el derecho de las naciones a disponer de sí mismas, es decir, con el consentimiento de los gobernados; tercera, será preciso buscar un límite al peso de los armamentos por un organismo internacional y disminuir las probabilidades de guerra.

A esas condiciones el Imperio británico dará su aprobación a la paz, y para obtener esas condiciones los pueblos británicos están dispuestos a hacer sacrificios aún más grandes que los que ya han sufrido.

Drigiéndose Mr. Lloyd a M. Albert Thomas, dijo:

«Nosotros queremos sostener también hasta la muerte a la democracia francesa, en su demanda de revisión de la gran injusticia cometida en 1871, cuando, sin cuidar de los votos de sus poblaciones, los gobernados, a la orilla del Marne, creyeron que ese organismo estaba llamado a sustituir a la guerra para la solución de las controversias entre las naciones.

Si nos preguntan por qué nos batimos, responderemos como ya lo hemos hecho: combatimos por una paz justa y duradera.

Creemos que antes que se pueda esperar la paz permanente es preciso que tres condiciones se cumplan:

Primera, debe ser restablecido el carácter sagrado de los tratados; seunda, debe concluirse un reglamento internacional, basado sobre el derecho de las naciones a disponer de sí mismas, es decir, con el consentimiento de los gobernados; tercera, será preciso buscar un límite al peso de los armamentos por un organismo internacional y disminuir las probabilidades de guerra.

A esas condiciones el Imperio británico dará su aprobación a la paz, y para obtener esas condiciones los pueblos británicos están dispuestos a hacer sacrificios aún más grandes que los que ya han sufrido.

Drigiéndose Mr. Lloyd a M. Albert Thomas, dijo:

«Nosotros queremos sostener también hasta la muerte a la democracia francesa, en su demanda de revisión de la gran injusticia cometida en 1871, cuando, sin cuidar de los votos de sus poblaciones, los gobernados, a la orilla del Marne, creyeron que ese organismo estaba llamado a sustituir a la guerra para la solución de las controversias entre las naciones.

Si nos preguntan por qué nos batimos, responderemos como ya lo hemos hecho: combatimos por una paz justa y duradera.

Creemos que antes que se pueda esperar la paz permanente es preciso que tres condiciones se cumplan:

Primera, debe ser restablecido el carácter sagrado de los tratados; seunda, debe concluirse un reglamento internacional, basado sobre el derecho de las naciones a disponer de sí mismas, es decir, con el consentimiento de los gobernados; tercera, será preciso buscar un límite al peso de los armamentos por un organismo internacional y disminuir las probabilidades de guerra.

A esas condiciones el Imperio británico dará su aprobación a la paz, y para obtener esas condiciones los pueblos británicos están dispuestos a hacer sacrificios aún más grandes que los que ya han sufrido.

Drigiéndose Mr. Lloyd a M. Albert Thomas, dijo:

«Nosotros queremos sostener también hasta la muerte a la democracia francesa, en su demanda de revisión de la gran injusticia cometida en 1871, cuando, sin cuidar de los votos de sus poblaciones, los gobernados, a la orilla del Marne, creyeron que ese organismo estaba llamado a sustituir a la guerra para la solución de las controversias entre las naciones.

Si nos preguntan por qué nos batimos, responderemos como ya lo hemos hecho: combatimos por una paz justa y duradera.

Creemos que antes que se pueda esperar la paz permanente es preciso que tres condiciones se cumplan:

Primera, debe ser restablecido el carácter sagrado de los tratados; seunda, debe concluirse un reglamento internacional, basado sobre el derecho de las naciones a disponer de sí mismas, es decir, con el consentimiento de los gobernados; tercera, será preciso buscar un límite al peso de los armamentos por un organismo internacional y disminuir las probabilidades de guerra.

A esas condiciones el Imperio británico dará su aprobación a la paz, y para obtener esas condiciones los pueblos británicos están dispuestos a hacer sacrificios aún más grandes que los que ya han sufrido.

Drigiéndose Mr. Lloyd a M. Albert Thomas, dijo:

«Nosotros queremos sostener también hasta la muerte a la democracia francesa, en su demanda de revisión de la gran injusticia cometida en 1871, cuando, sin cuidar de los votos de sus poblaciones, los gobernados, a la orilla del Marne, creyeron que ese organismo estaba llamado a sustituir a la guerra para la solución de las controversias entre las naciones.

Si nos preguntan por qué nos batimos, responderemos como ya lo hemos hecho: combatimos por una paz justa y duradera.

Creemos que antes que se pueda esperar la paz permanente es preciso que tres condiciones se cumplan:

Primera, debe ser restablecido el carácter sagrado de los tratados; seunda, debe concluirse un reglamento internacional, basado sobre el derecho de las naciones a disponer de sí mismas, es decir, con el consentimiento de los gobernados; tercera, será preciso buscar un límite al peso de los armamentos por un organismo internacional y disminuir las probabilidades de guerra.

A esas condiciones el Imperio británico dará su aprobación a la paz, y para obtener esas condiciones los pueblos británicos están dispuestos a hacer sacrificios aún más grandes que los que ya han sufrido.

Drigiéndose Mr. Lloyd a M. Albert Thomas, dijo:

«Nosotros queremos sostener también hasta la muerte a la democracia francesa, en su demanda de revisión de la gran injusticia cometida en 1871, cuando, sin cuidar de los votos de sus poblaciones, los gobernados, a la orilla del Marne, creyeron que ese organismo estaba llamado a sustituir a la guerra para la solución de las controversias entre las naciones.

Si

Huevos garantizados

A 2'60 PESETAS DOCENA

Ultramarinos de JUAN RAMOS y TOMAS DE DIEGO (La Barata).

Esmaltes y polvos para las uñas, brillantinas, cosméticos y tinturas para el cabello, en la NUEVA CASA AMALRIC (HIJO) 6, Marqués de Vallejo, 6

Le mejor para el aseo diario es el jabón líquido HIGEA, 2 pts. frasco CUAJOS SECOS DE CABRITO.

Se compran a 1'50 pesetas la docena, en la calle de Carrerizas, 3. Pastelería de la Patricia.

Continúan los trenes llegando con irregularidad extrema.

Los trenes corren de la mañana tarde se cruzaron en esta estación a las cinco de la tarde, y el resto de la noche de la parte de Miranda, además de las dos horas de retraso que dio desde Povea, tuvo que detenerse en Brienes, a causa de un desprendimiento de tierra; por eso ha llegado cerca de las cuatro de la mañana.

Compro platino, pagando alto precio. Gureza, dentista.

PULPA SECA

De ramoleta, ofrece para servir por vagones y trolebuses sobre la calle Tudela.

Oficina Rodríguez Jálon.

Salmerón, 1.º

Todos los turistas y viajantes, al llegar a esta capital preguntan: ¿Quién es la peluquería más histórica? Y todo Logroño les dirige al Muro de la Mata, número 11.

Lo que otros identifican gastan en lujo y atractivos de su presentación, lo gasta el Litor del Polo en la calidad y esplendor de sus componentes.

REGISTRO CIVIL

Inscripciones de ayer:

Nacimientos. — Aquilina García Basterri, Lucia Juana Arellano

Reñízquez, Félix Velasco Larráuri.

Defunciones. — José Aroca Real, de Almansa (Albacete), de 73 años, Petre Arenas Martí, de Santo Domingo, de 60 años.

Matrimonios. — Ninguno.

JONAS JIMÉNEZ, SASTRE

Participa en la exposición de la sala del Mercado, 1º entlo.

MARCO HERMANOS Y RAMÍREZ

M. Villanueva, 1

Coloniales, cereales y piensos

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Sociedad Universal Antiespionaje, 12 de Oca. Produce clavo instantáneo, suprimiendo el dolor de muela, muelas, resfriados, etc. No contiene estímulos narcóticos ni parásitos.

La Compañía de Modemas. — Fábrica, tienda y fábrica, muelle Churrusco local, calle Buzón Aire.

Hoy, martes, a las cuatro de la tarde, se inaugura el curso teórico para las alumnas matriculadas del Cuadro de Damas Enfermedades de la Cruz Roja.

Se ruega a las señoras de la Junta y demás asociadas de la Cruz Roja que deseen asistir a dicha acto, al cual han sido invitadas las autoridades, acudan con toda puntualidad a la hora citada, al convento de las R. M. Siervas de Jesús, agrediéndoles su presencia. La presidenta, Gertrudis Fernández Parra de Aragón.

OCCASIÓN. — Zamarra, las más bellas y mejor confeccionadas, en el Comercio de tejidos y confección de Teléfonos Barbi, Portales, 40, Logroño.

LABRADORES, se compran maletas en telas de manta para granado, sin visitar el comercio de Teléfonos Barbi, Portales, 40, Logroño.

Los espárragos Utecia son siempre preferidos a todos por el público en general.

Hoy es necesario, para que una empresa cualquiera dé un rendimiento regular, atenderla mucho, y ésta, que si no se repone con prontitud, vienen seguidamente las enfermedades; por esto es necesario tonificarse todos los días antes de cada comida con 15 a 20 gotas de Hipodermol.

Elixir HIGEA DENTÍFRICO VEGETAL

Frascos, 60 gramos, 1'25 pesetas

La Compañía Utecia tiene una fábrica preparada por el doctor Pascual, este año más económica.

NUESO DE BURGOS

recién llegado

CASA PIAZUELO

Este lunes, de siete a siete y media, visitará el señor Unamuno el Centro Obrero, donde dará una importante conferencia.

Seguramente que los socios acuden en su totalidad para escuchar la autorizada palabra del ilustre orador.

VERMONT SILENT

El mejor de los conocidos

Hogar (Andalucía)

sterio de Cultura 2005

Región del Alhama

CERVERA, 7.— El temporal crudo porque atravesamos, nunca conocido por estos terrenos, ha hecho que todas las labores se suspendan, y aún más, que haya habido necesidad de apelar a la caridad, para socorrer a los necesitados.

A este fin se han constituido juntas de individuos del Concejo y personas salientes del pueblo encargadas de distribuir los bonos de socorro.

Pasarán de 1.500 pesetas las que en dinero se lleven repartidas junto a ellas, muchos lotes de lana, etc.

Bien hayan las personas que mejor caer al prójimo!

Tomo posesión el nuevo Ayuntamiento. Alcalde resultó elegido el anterior, digne y probado buen alcalde; porque la gestión don Sebastián Benito en un pueblo tan difícil de manejar como el cerverés, es realmente admirable. He sido un poquito, y nos faltaron los de ello.

Primer teniente, de alcalde, elegido el joven dueño de la fonda del Comercio don Manuel Jiménez, del que cabe esperar una acción culta y eficaz.

Damos el parabién a todos los formantes del Concejo y les deseamos una gestión buena y beneficiosa.

En Valverde se realizó un robo de aves. Cuyos autores son objeto de la labor del Juzgado.

Ha fallecido la convecina María Francis.

Regresaron de su viaje de novios los distinguidos cerveranos don Teodoro Rubio y señora.

Estamos sin comunicaciones por vehículos; un solo correo nos da de qué vivimos en España.

Pasaron las novedades sin contratiempo y sin animación.

Los nuevos grados bajo cero y la nieve abundante pusieron el veto a los retazos trascoceros.

Está gravemente enfermo el nombre Enrique Varela (s) Delgado.

Sa ha renunciado de su dolencia el virtuoso médico de Santa Ana, con Juan Villalba.

La Guardia civil del puesto, salió concentrada a Logroño.

No sabemos qué fondos motivos sajan sin su amparo a este trozo de Rioja, que precisa por su moriente industrial y su importancia comercial. Guardia civil constante.

Nos indican que, sin tardar estará terminado el pedestal del busto del patrón D. Felipe Ochoa; una vez ultimado no se demorará su colocación. Ya es hora!

Vinieron de la Corte a pasar las vacaciones de Pascua, los hijos del farmacéutico señor Anaya, Pedro Antonio y Magdalena.

Dentro de breves días saldrá para su destino, el ilustrado jurísculto don José Pérez Zapatero.

IGEA.— El día primero tomaron posesión los nuevos concejales, y

después de la votación de cargos y previo el permiso del señor alcalde, hizo uso de la palabra el nuevo edil de la minoría don José Benito, exponiendo el programa que él y sus compañeros estaban dispuestos a cumplir, siendo interrumpido varias veces por el señor presidente, hasta llegar a retirarle la palabra, porque el señor Benito hablaba demasiado claro en asuntos pasados; pero el público en general aprobó las manifestaciones hechas, por ser de vital interés para el Municipio.

Por los nuevos ediles don José Benito, don Pedro Sáenz Benito, y don Valentín Martínez Bermejo, se dada a la publicidad un manifiesto que ha sido muy bien acogido por la inmensa mayoría, porque de llevarlo a la práctica, como es de esperar, dada el prestigio que gozan los nuevos representantes del pueblo, es dar un gran paso en favor de lo que tanto faltó, nos hace del buen régimen y administración, que todos sus extremos tienden a la economía.

Después de una regular novela, cuya finalización fue rápida, tuvieron en la última decena del pasado diciembre un furioso y largo temporal de heladas y nieves como no se ha conocido desde el año 94, arrancando la nieve a unos 30 centímetros, y si el tiempo no cambia, ni días temores; siendo grande la alarma que por esta causa reina entre los ganaderos que van en peligro su principal fuente de riqueza.

Es muy raro el día que recibimos correo, y el que llega, con tres o cuatro días de retraso, y no hay que extrañar, porque para el peón lo primero es su vida.

A pesar de los prolongados y fuertes temporales, parece no alarma la escasez en la clase necesitada, y antes de que esto suceda, unos cuantos vecinos amantes de practicar la caridad, han encabezado una suscripción, y han recaudado varias casas de los más pudientes con el fin de recaudar fondos para tan humanitario fin, cuyo resultado ha sido en extremo favorable, y desde mañana se dará cambio y leída a cuantos por él acuden.

Aún tienen los cosecheros la lana del último corte, porque les pareció bajo el precio de 50 pesetas que se la pagaban.

Reuma

Se cura pronto y radicalmente con la tintina soluble del Dr. Abadía, 6 pts. frasco. Generalmente basta un frasco. Droguería Eulalo y Paco Eraso, Buis de Osas y Alfonso Martínez, Logroño.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ todo tipo de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado. Diríjase la correspondencia para ofertas a don Auspicio Maturana, calle 82, Vitoria.

SE COMPRÁ toda clase de hierbas y metales; huesos, astas, pezuñas, cascós; trujales, prensas y toda clase de maquinaria usada y vieja. Pago al contado.